



Anales de Antropología

Volumen 39-I

2005



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO



INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES
ANTROPOLÓGICAS

Anales de Antropología

FUNDADOR JUAN COMAS

CONSEJO EDITORIAL

Lyle Campbell, Universidad de Canterbury

Milka Castro, Universidad de Chile

Mercedes Fernández-Martorell, Universidad de Barcelona

Santiago Genovés, Universidad Nacional Autónoma de México

David Grove, Universidad de Illinois, Universidad de Florida

Jane Hill, Universidad de Arizona

Kenneth Hirth, Universidad Estatal de Pennsylvania

Alfredo López Austin, Universidad Nacional Autónoma de México

Joyce Marcus, Universidad de Michigan

Katarzyna Mikulska, Universidad de Varsovia

Kazuyazu Ochiai, Universidad de Hitotsubashi

Claudine Sauvain-Dugerdil, Universidad de Ginebra

Gian Franco De Stefano, Universidad de Roma

Luis Vásquez, CIESAS Occidente

Cosimo Zene, Universidad de Londres

EDITORES ASOCIADOS

Yolanda Lastra, Universidad Nacional Autónoma de México

Rodrigo Liendo, Universidad Nacional Autónoma de México

Rafael Pérez-Taylor, Universidad Nacional Autónoma de México

Carlos Serrano Sánchez, Universidad Nacional Autónoma de México

EDITOR

Lorenzo Ochoa, Universidad Nacional Autónoma de México

Anales de Antropología, Vol. 39-I, 2005, es editada por el Instituto de Investigaciones

Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Ciudad Universitaria, 04510, México, D.F. ISSN: 0185-1225. Certificado de licitud

de título (en trámite), Certificado de licitud de contenido (en trámite), reserva al título de

Derechos de Autor 04-2002-111910213800-102.

Se terminó de imprimir en junio de 2006, en *Desarrollo Gráfico Editorial, S.A. de C.V.*, México,

D.F. La edición consta de 500 ejemplares en papel cultural de 90g; responsable de la obra: Lorenzo

Ochoa; la composición la hicieron Martha Elba González y Ada Ligia Torres en el IIA; en ella se

emplearon tipos Tiasco y Futura de 8, 9, 11 y 12 puntos. La corrección de estilo en español estuvo

a cargo de Adriana Incháustegui, la corrección de textos en inglés estuvo a cargo de Nicolás

Mutchinick; la edición estuvo al cuidado de Ada Ligia Torres y Héliida De Sales. Diseño de

portada: Andrea Méndez. Realización: Martha González. Adquisición de ejemplares: librería del

Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria,

C.P. 04510, México, D.F., tel. 5622-9654. e-mail: libroiia@servidor.unam.mx

LA GRAMÁTICA OTOMÍ DE FRAY GUADALUPE SORIANO¹

Yolanda Lastra

Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM

Resumen: La gramática otomí de fray Guadalupe Soriano se encuentra en un manuscrito hallado en la Biblioteca Benson de la Universidad de Texas en Austin, que se titula *Arte de los idiomas otomí y pame; vocabularios de los idiomas pame, otomí, mexicano y jonaz*. Fray Guadalupe Soriano era un franciscano descalzo de la Provincia de San Diego de México y ministro de la Misión de Fuenclara que es el actual Jiliapan en el Municipio de Pacula, Hidalgo. En este trabajo se hace un resumen de la gramática otomí de Soriano y se señala que, aunque es un tanto desigual, es muy útil para fechar algunos de los cambios que ha sufrido la lengua.

Palabras clave: otomí, gramática, lengua.

Abstract: The *Otomí Grammar* written by fray Guadalupe Soriano is part of a manuscript located in the Benson Library of the University of Texas in Austin. The manuscript is called *Arte de los idiomas otomí y pame; vocabularios de los idiomas pame, otomí, mexicano y jonaz*. Soriano was a franciscan friar of the Province of San Diego in Mexico and Minister of the Fuenclara Mission. Fuenclara was the name of the present-day Jiliapan in the Municipality of Pacula in the state of Hidalgo. This article gives a summary of Soriano's grammar pointing out some of its inconsistencies but also its value in order to date some of the changes the language has undergone.

Keywords: otomí, grammar, language.

La gramática otomí de fray Guadalupe Soriano se encuentra en un manuscrito que se intitula *Arte de los idiomas otomí y pame; vocabularios de los idiomas pame, otomí, mexicano y jonaz*. Éste se halla en la biblioteca Benson de la Universidad de Texas en Austin. Sólo se ha publicado una parte llamada Prólogo historial

¹ Trabajo presentado en The First International Conference on Missionary Linguistics, Universitetet i Oslo/Vokenasen Hotell, Oslo, Noruega, del 13 al 16 de marzo de 2003.

(Samperio, 1979). Heidi Chemin y yo tenemos el proyecto de publicar el manuscrito completo junto con estudios comparativos de los dialectos actuales más cercanos de cada una de las lenguas de que se trata. Se han hecho tres pequeños trabajos comparativos, uno del vocabulario del chichimeco jonaz del manuscrito comparándolo con el chichimeco actual (Lastra, 1998a), otro de ejemplos del vocabulario otomí de Soriano comparándolo con el dialecto de El Baile, pueblo cercano a Jiliapan (Lastra, 1998b) y una comparación entre tres versiones del Prólogo historial de fray Guadalupe Soriano (Lastra, 2000).

Fray Guadalupe Soriano era un franciscano descalzo de la Provincia de San Diego de México y ministro de la Misión de Fuenclara que es el actual Jiliapan en el Municipio de Pacula, Hidalgo.

El manuscrito de Soriano empieza con un prólogo, luego explica la ortografía otomí que va a emplear (pero después cambia de sistema); sigue la gramática del otomí. Luego hay un apartado breve llamado “Libro en que se da razón breve del género de los nombres y de las cantidades de todos vocablos por una clarísima ortografía”. Sigue una dedicatoria y después el Prólogo historial. Continúa con un Arte del idioma pame, una página de chino y entonces aparece lo que llama “Difícil tratado del arte y unión de los idiomas otomí y pame cuyos dos idiomas se aprenden por unas mismas reglas para la fácil y necesaria administración de las Misiones de Sierra Gorda”. En esta parte no hay casi nada de gramática y lo que hay es repetición de lo anterior. A esto sigue una dedicatoria muy larga y otra versión más extensa que la anterior del Prólogo historial. Trata otra vez sobre la pronunciación del otomí y siguen 67 páginas por ambos lados de vocabulario otomí. Siguen partes menos interesantes: una confesión en mexicano, algo sobre unos brujos, algo sobre los volcanes y un tratado de justicia. El manuscrito es pues muy heterogéneo y repetitivo y se puede considerar como una especie de borrador (Manrique, 1960).

La gramática del otomí empieza con una descripción de la ortografía. Dice que hay ocho vocales: a, E / ϵ /, i, o, e; utiliza un símbolo especial para / \emptyset / y otro para /i/. Es interesante que ya en esa época, en esa región al parecer ya no había / \emptyset / abierta. Por ejemplo ‘yo vendo’ era /dipa/. En el área del Valle del Mezquital la / \emptyset / abierta ha cambiado a /a/. En la época de Cárceres [terminó el manuscrito en 1580] sí había / \emptyset / abierta. De hecho Cárceres distingue entre la / \emptyset / abierta y la cerrada, pero no entre la / ϵ / abierta y la cerrada. Fray Alonso Urbano en el diccionario que terminó probablemente en 1605, pero que no se publicó sino hasta 1990 no representó sistemáticamente los contrastes entre las vocales abiertas y las cerradas. Neve y Molina (1975) en sus *Reglas de ortografía, diccionario y arte del idioma otomí*, publicado en 1767 sí las distingue.

En el *Código de Huichapan* (Ecker, 2001) no se señala la distinción entre la /ɔ/ abierta y la cerrada, pero podemos suponer que existía el contraste porque las palabras que en los dialectos modernos hacen la distinción se escriben todas con <o>. Si ya hubiera habido el cambio de /ɔ/ a /a/ las palabras que ahora tienen /a/ en el Mezquital se hubieran representado con /a/. No es posible afirmar si el hecho de que Soriano no distinga entre /ɔ/ y /o/ se deba a que no percibía el contraste o a que se haya tratado de un cambio en proceso. El hecho es que Soriano y Neve son contemporáneos y Neve distingue todas las vocales orales mientras que Soriano no lo hace.

En la lista de las vocales Soriano no menciona la /u/ que por supuesto sí había, como en el pronombre de primera persona: nuga. En otras consideraciones que hace posteriormente sobre las vocales sí menciona la /u/ que escribe <v>. Considera que la vocal alta central y la media central son diptongos. Después señala que también hay vocales nasales (narigales). Dice que la <h> se utiliza en vez de la <j> y sirve para escribir la aspiración.

Lo primero que trata al empezar a hablar de gramática son los verbos que cambian, por ejemplo, de p>b como en padi 'saber', bi-bādi 'supo'. Da otros ejemplos de cambios morfofonémicos, pero dice que los verbos cambian en todos los tiempos, lo cual es inexacto pues cambian (al menos en otomí moderno) en la tercera persona y a veces también en la segunda del pretérito, perfecto, pluscuamperfecto, futuro e irrealis. Cárceres ya había explicado los cambios que sufren los verbos de manera mucho más clara.

Los posesivos son: ma-, ni-, na-. Esto es interesante porque indica que en 1767, fecha en la que Soriano terminó de escribir, todavía no habían cambiado ni- y na- a ri- y ra- que son las formas actuales en la mayoría de los dialectos.

Dice Soriano:

Todo verbo que comienza con vocal recibe una te duplicada que poniéndolos en 3a persona se vuelven impersonales: yttede: sale del verbo øde que significa 'oir', yttuni sale del verbo uny que significa 'dar'.

Supongo que la doble tt representa t + saltillo.

La conjunción se hace con las partículas ne, ha y nehe.

Llama concomitancia a lo que ahora llamamos dual y en realidad lo explica bien aunque después al referirse a los verbos no vuelve a mencionar el asunto ni tampoco se da cuenta de que hay exclusivo e inclusivo tanto para dual como para plural. Sobre la concomitancia dice:

A esta partícula con la primera persona con tercera equibale esta partícula be v.g. ‘como con Lorenzo

dinûmbe nanenxo. [dual excl]

‘como contigo’ que es primera con segunda equibale esta gui, diciendo

dinûnigui [dual incl]

a 3a con 3a equivale la misma gui vg Gregorio va con Andrés

nangonio namagui Andrés.

En seguida menciona lo que llama materia, por ejemplo ‘plato de plata’ para lo que se utiliza ga: manza gataxi.

Para disminuir se utiliza tzi: tzi hemi ‘papelito’; para decir que algo es grande se usa da: daxmo ‘jícara grande’ o de: dexmo.

‘Cómo’ se pregunta con hage; el si condicional es nubui;

La negación es hinna.

Los objetos directos pronominales, que por supuesto no llama así, son -gi, -i, -bi. Esto me llama la atención porque actualmente para la segunda persona se utiliza generalmente -kʔi.

Después da la conjugación del verbo ‘abrir’, como sigue:

Presente de indicativo

Singular

yo abro

godixoqy

tú abres

goguixoqy

aquel abre

goyxoquny

[me imagino que sería go-i-xokni]

Plural

nosotros abrimos

godixoqihî

vosotros abris

gogixoqygui [-wi]

aquellos abren

goyxoquiyî

Pretérito imperfecto

Singular

yo abría

godixoqymaha

tú abrías

goguixoqymaha

aquel abría

goixoqymahny

Plural

nosotros abríamos

godixoqymahhî

vosotros abríais

goguixoqymahgui [-wi]

aquellos abrían

goyxoqymahyî

Pretérito perfecto

Éste tiene dos romances y para cada uno partículas distintas, para el primero hay da, ga, bi, para el segundo: xta, xca, xa

Primer romance

Singular

Yo abrí	godaxoqy
tu abriste[s]	gogaxoqy
aquél abrió	gobixoqyni

Plural

Nosotros abrimos	godaxoqyhI
vosotros abristeis	gogaxoqygui [-wi]
aquellos abrieron	gobixoqyyI

Segundo romance

Singular

Yo he abierto	goxtaxoqy
Tú has abierto	goxcaxoqy
Aquél ha abierto	goxaxoqyny

Plural

Nosotros hemos abierto	goxtaxoqyhi
Vosotros habéis abierto	goxcaxoqygui [-wi]
Ellos han abierto	goxaxoqyyi

Pretérito pluscuamperfecto

Singular

yo había abierto	gosxtaxoqymaha
tú habías abierto	goxcaxoqymaha
aquel había abierto	goxaxoqymahni

Plural

nosotros habíamos abierto	goxtaxoqymahhe ²
vosotros habíais abierto	goxcayoqymahguy ³ [aquí pone y]
aquellos habían abierto	goxaxoqyimahi

² El empleo de -he plural excl. En los dialectos contemporáneos *vs* -hi que generalmente pone para el plural de la primera persona es señal de que había tanto inclusivo como exclusivo, pero que Soriano no se había dado cuenta.

³ Aquí utiliza *guy* mientras que otras veces escribe *gui*. Se trata del dual /-wi/

Futuro imperfecto

Singular

yo abriré	gogaxoqy
tú abrirás	goguixoqy
aquél abrirá	godaxoqyni
	Plural
nosotros abriremos	gogaxoqihî
vosotros abriréis	goguixoqyigui
aquellos abrirán	godaxoqyî

Futuro perfecto

Singular

yo habré abierto	vagodaxoqui
tú habrás abierto	vagogaxoqy
aquél habrá abierto	vagobixoqyni

Plural

nosotros habremos abierto	vagodaxoqyhî
vosotros habréis abierto	vagogaxoqygui
aquellos habrán abierto	vagobixoqyî

Imperativo

abrid vosotros	godaxoqyhî
abran aquellos	godaxoqyî

Según Soriano el prefijo *go-* es indispensable pero, posteriormente, cuando conjuga otros verbos o da ejemplos, no lo pone. En cuanto a la terminología que usa para los tiempos, es casi la misma que la actual, sólo que lo que llama primer romance del pretérito perfecto hoy sería pretérito y el segundo romance, perfecto. En los dialectos modernos no he encontrado futuro perfecto. Su imperativo, en realidad no es más que la tercera persona del futuro y es raro que dé *da-* también para la segunda persona que debería ser *gi-*.

En cuanto a los plurales resulta, que *da* lo que sería *di-šokihî* ‘abrimos’ inclusivo, *gi-šoki-wi* ‘ustedes abren’, dual, *i-šoki-yî* ‘aquellos abren’. O sea que omite el exclusivo plural y da el dual como si fuera plural. Esto lo hace en casi toda su gramática. Pero *da nuga-he* como una de las maneras de decir nosotros, es decir utiliza lo que ahora sería plural exclusivo. Para vosotros *da: nuge-he*, *nuge-hui*, *nui-be* y *nuhui*. El primero no se usa actualmente, el segundo sería el dual, el tercero tampoco se usa y el último sería otra forma del dual.

Para tratar de explicar esta aparente mezcla de lo que ahora son los sufijos de dual y de plural habría que pensar que en su época había fluctuación. Hoy en día hay cuatro posibilidades principales: en los dialectos conservadores encontramos:

Plural exclusivo: -hé	Dual exclusivo: -bé
Plural inclusivo: -hí	Plural inclusivo: -wi
Plural de 2ª y 3ª: -hí	Dual de 2ª y 3ª: -wi

En el valle del Mezquital no hay dual y se utilizan los sufijos del plural para el plural. Pero en Ixtenco, Tlaxcala, aunque tampoco hay dual, se utilizan los antiguos sufijos del dual para el plural. La cuarta posibilidad es la que se da en San Pablito y en Tilapa donde se distingue el dual y el plural solamente en el inclusivo.

Sus prefijos están correctos y son los que se usan en Toluca, por ejemplo.

Después conjuga el verbo 'ser' que yo sospecho que podría ser creación suya.

En seguida pasa a hablar de los artículos *na* y *ya* que llama simplemente partículas. Esto es interesante pues en la época de Cárceres la situación era más compleja. Había singular y plural y además los sustantivos podían ser neutrales o indicar menosprecio o reverencia:

Singular				Plural
Neutral	ʔn	ʔn hmɛ ʔn tʔaphi	la tortilla la miel	e yo
Menosprecio	nɔ	nɔbetipep hi	el macehual	
Reverencia	o	o ɣamõça	el sacerdote	e

Actualmente sólo hay *ra* (singular) y *ya* (plural) en la mayoría de los dialectos.

Los pronombres que da Soriano son:

Singular:	yo	nugà, nugagà, nugi
Plural:	nosotros	nugahè, nugagahe, nugihe
Singular:	tu	nugè, nuí
Plural:	vosotros	nugèhe, nugehui, nuibe, nuhui
Aquel		Nuni
Aquellos		Nuni este varía en el plural

Lo que ahora llamamos demostrativos son: nuna ‘este’, nuya en plural; nuni ‘aquel’, nīyī en plural.

Vuelve a hablar y dar ejemplos de los posesivos.

Habla de algunos pronombres y de los adjetivos y da la conjugación de ‘ser rico’, por ejemplo: daname mithi ‘yo soy rico’.

También conjuga ‘poder pasear’, por ejemplo nittza di maia he, nosotros podemos pasear. Es decir /nicʔa dimayahe/ que en el Mezquital actual sería diza gam̩yahe].

Conjuga el verbo ‘querer’, ne:

Tiempo presente

Singular

Yo quiero	diné
Tú quieres	giné
Aquel quiere	yné

Plural

Nosotros queremos	dine hé
Vosotros queréis	gine gui
Aquellos quieren	yne iī

Pretérito imperfecto

Singular

Yo quería	diné maha
Tú querías	giné maha
Aquel quería	yné maha

Plural

Nosotros queríamos	dine maha hé
Vosotros queríais	gine maha gui
Aquellos querían	yne maha iī

Pretérito perfecto

Primero romance

Singular

Yo quise	da né
Tú quisiste	ga né
Aquel quiso	vi né

Plural

Nosotros quisimos	da ne hé
-------------------	----------

Vosotros quisisteis	ga ne guí
Aquellos quisieron	vi ne ií

Preterito perfecto

Segundo romance

Singular

Yo he querido	xta ne
Tú has querido	xca ne
Aquél ha querido	xa ne

Plural

Nosotros hemos querido	xta ne hé
Vosotros habéis querido	xca ne gui
Aquéllos han querido	xa ne ií

Pretérito pluscuamperfecto

Singular

Yo había querido	xta ne maha
Tú habías querido	xca ne maha
Aquél había querido	xa ne maha

Plural

Nosotros habíamos querido	xta ne maha hé
Vosotros habíais querido	xca ne maha gui
Aquéllos habían querido	xa ne maha ií

Futuro imperfecto

Singular

Yo querré	gané
Tú querrás	giné
Aquél querrá	dané

Plural

Nosotros querremos	gane hé
Vosotros querréis	gine guí
Aquellos querrán	dané ií

Futuro perfecto

Singular

Yo habré querido	guaxta nè
------------------	-----------

Tú habrás querido	guaxca nè
Aquél habrá querido	guaxa ne
	Plural
Nosotros habremos querido	guaxta ne hé
Vosotros habréis querido	guaxca ne gui
Aquellos habrán querido	guaxa ne ií
	Imperativo
Quiere tú	ne
Quered vosotros	ne gui

Hace un comentario sobre el hecho de que no hay pasiva en otomí y dice: Así cuando en el castellano se usa de voz pasiva se responde en otomí con romance de activa y con las partículas de me te se. *vg.* para decir: yo soy amado por Pedro, diremos:

Pedro me ama	Na bednu im̃qui
Yo era amado por Juan, esto es:	
Juan me amaba	Na xugua im̃quimaha

Poco después dice:

Los tiempos de estando, siendo y habiendo se responden según las reglas siguientes: los de estando siempre se romancean:

Estando Pedro durmiendo lo despertaron: se toma el romance del pretérito imperfecto de indicativo y así diremos

Cuando Pedro dormía, lo despertaron:

Hambí nabadnunum øha vihnuhu

Su <ø> aquí debía ser una /ã/nasal.

Según Soriano, las partes de la oración son las mismas que Nebrija pone en latín. Señala que no hay casos y que las declinaciones se refieren simplemente al singular y el plural.

Da ejemplos de nombres compuestos como xi-ta, ‘abuelo’ xi ‘pellejo. cáscara’ y ta ‘padre’.

Señala que no hay superlativos, pero sí comparativos. A los adjetivos “para levantar o abajar la cosa se les antepone la partícula tza o txe o tzo: xanho que significa está bueno;

para decir está más bueno o mejor se dice:

tza xanhō o tze xanho o tzo xanho”

Repite qué tiempos hay y habla otra vez de los cambios morfofonémicos.

Aquí es mucho más preciso porque dice que se muda la tercera persona del pretérito, pero no menciona los otros tiempos en donde hay cambios. Da bastantes ejemplos.

Posteriormente habla de la síncope de los verbos, por ejemplo: haqui, que significa quitar cosa inanimada. Diremos:

Yo quitaré mi sombrero: gahaqmaphii.

Los verbos acabados en pe, pi, po, con aspiración o sin ella, se sincopan dejándoles la p. *vgr* en este verbo ôpi que significa escribir a otro, se dice:

Yo escribía a Pedro: diopmaha nabednu

En seguida habla de los equivalentes del participios latinos y posteriormente de la preposición. No vuelve a mencionar ga que antes había llamado de materia y sólo dice que la más común es nge, pero no da muchos ejemplos.

En seguida habla de los adverbios. Se trata de una sección muy detallada con muchos ejemplos.

Después afirma que sí hay interjecciones y que se puede decir huecatga, ‘¡Oh desdichado de mi!’

Vuelve a repetir lo que dijo sobre las conjunciones y después habla sobre el género que se conoce por su sola significación.

Para terminar habla otra vez sobre la pronunciación. En general su ortografía no es muy consistente. Se da cuenta de que hay /ε/ abierta, pero rara vez la escribe; sabe que hay vocales nasales, pero no las representa sistemáticamente. Para /ñ/ usa <ny> y a veces <gn>. Su <h> puede querer decir aspiración, pero a veces la usa para el saltillo que también representa con <t>. Su <ch> puede ser kh, kʔ o č:

nachii ‘sangre’

nachotoo para lo que en otros dialectos es /kʔōto/ ‘chapulín’

nachinchi ‘chinche’.

En conclusión podemos decir que se trata de una gramática bastante desigual, pero que el manuscrito es útil porque representa algo del uso de la lengua en el siglo XVIII.

REFERENCIAS

ECKER, LAWRENCE

- 2001 *Paleografía y traducción del Códice de Huichapan*. Lastra, Yolanda y Doris Bartholomew (eds.) Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

LASTRA, YOLANDA

- 1998a El vocabulario chichimeco jonaz de Fray Guadalupe Soriano. *IV Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. Lenguas Indígenas, tomo I, volumen 2, Zarina Estrada Fernández, Max Figueroa Esteva, Gerardo López Cruz y Andrés Acosta Félix (eds.) Editorial Unison, Hermosillo, Sonora: 379-390.
- 1998b El vocabulario otomí de fray Guadalupe Soriano. Ponencia presentada en el II Coloquio sobre Otopames, Museo Nacional de Antropología, 28 al 30 de enero, México.
- 2000 Comparación entre tres versiones del Prólogo historial de fray Guadalupe Soriano. Ponencia presentada en el III Coloquio Estatal sobre Otopames, 16 al 21 de agosto, San Luis Potosí.

MANRIQUE, LEONARDO

- 1960 Dos gramáticas pames del siglo XVIII. *Anales del INAH II* (4) 283-287.

NEVE Y MOLINA, LUIS DE

- 1975 [1767] *Reglas de ortografía, diccionario y arte del idioma otomí*. Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, México.

SAMPERIO GUTIÉRREZ, HÉCTOR

- 1979 Misiones del Colegio Apostólico de San Francisco de Pachuca en la Sierra de Zimapan, Hidalgo. *Historiografía Hidalguense II. Teotlalpan*, Pachuca, México: 115-51.

URBANO, FRAY ALONSO DE

- 1990 [Manuscrito de 1605] *Arte breve de la lengua otomí y vocabulario trilingüe*. René Acuña (ed.) Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.